

AÑO VIII

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficina: Libertad 837-39
U. Telef. 2077 (Jueves)

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En la CAPITAL e INTERIORES \$ 1.50
EXTERIORES \$ 2.00

NÚMERO SUJETO A CENCENTAVOS

NOTAS DE OFICINA DE ADMINISTRACIÓN:
De 8 a 11 a. m. y de 2 a 4 p. m.
SERVICIO DE OFICINA DE REDACCIÓN:
De 4 a 7 p. m. y de 9 p. m. a 4 a. m.

A la vez se publica el suplemento "El día", que se vende a un centavo adicional.
El día debe enviarse en giro, bono o valor declarado a carta certificada.
A nombre de Juan Creaghe

Los mercaderes del pensamiento

He contemplado las monstruosidades de esta sociedad completa, y me he preguntado si todos los crímenes han de quedar impunes, y si siempre hemos de vegetar en el bochorno.
Yo mismo me he contestado que no.
Y me he contestado que no porque he visto una ola justiciera, una ola purificadora agitarse en este inmenso mar de vergüenza.
Y en este mar de sombras, de desigualdades bochornosas, donde el Placer y el Dolor se miran de frente, sarcásticamente, he visto surgir las figuras de los falsos apóstoles.
Me he avergonzado al ver al pueblo tan ciegamente ciego, sirviendo una vez más de carne de las bayonetas de los gobernantes, y otras veces, los gobernantes mismos cambiando su soberanía, soberanía que se estiman a una viciosa hoja del código que guarda el legado de las injusticias.
Y ese pueblo que sirve de sirviente a sus esclavizadores, sirve también de modelo para ciertos sociólogos y novelistas poco escrupulosos que después de inspirarse en sus dolores, le miran con la misma indiferencia de una prenda que se arroja después de haberse servido de ella.
Y así hemos visto en el transcurso de la historia a nuestros escritores ocuparse mucho, demasiado quizá del pueblo hambriento, pero con el preconcebido propósito de que le sirviera de pedestal.
En literato, un novelista a quien se ha llamado avanzado sociólogo, es quien me sugiere estas apreciaciones, máxime cuando los pensamientos entrecruzan deben ser implacables, fuertes en el camino de la Verdad, para bien de esta humanidad cubierta de luto y de llanto.
Y como parte integrante de este pedruzco de pueblo donde fermenta la Verdad y la Justicia, voy a emitir un juicio puro, sesuado como lo hacen los pensamientos que no pueden enredarse por la tangente, por tanto tienen pactos con empresas ni administraciones.
Y mi literato, mi novelista, mi sociólogo, es Vicente Blasco Ibáñez.

Blasco Ibáñez bajó al pueblo pero no con el alán infinito del hombre que siente rebelar su pensamiento al impulso de las injusticias sociales.
No vibró en el fondo de su ser la indignación gigante de los grandes corajones que se oponen a todos los despotismos.
El dirigió una mirada escrutadora a la humanidad, y vio que la plebe es fecunda cuando se posee una hábil pluma prestigiosa.
Y así lo hizo. Y el pueblo que le sirvió de modelo le ha servido de escalón. Blasco Ibáñez ya llegó a la cumbre. ¡Ya no necesita el pueblo!

Hemos visto al cantor de dolencias de las campañas valencianas, en adalid conculca con las autoridades de América.
Lo hemos visto compartiendo su cubierto con esos a quienes el dedo de la vindicta pública señala; con esos que ostentan en su frente como un sello de vergüenza, el estigma de un pueblo honrado, cuya sangre aún humea en la avenida; sangre arrancada por las traidoras armas de las salvajes hordas del Despotismo.
No pretendemos que los sociólogos de la talla de Blasco Ibáñez renegán a propalar incendios.
Pero tenemos el derecho de analizarlos si no cumplen la verdadera obra que es llamar a realizar los pensamientos modernos.

Latente está en los espíritus la jornada del sociólogo Ferrí, que cuando vio el cuerpo de la abundancia volcar metales en su profunda bolsa, no titubó en decir que no tenían razón de ser las rebeliones en esta tierra, frase que sirvió de parte comúnmente, en el célebre mensaje que el coronel Falcoñ hizo conculcar para justificar ante el presidente de la república el inicio asonada de la Avenida de Mayo.
Y ese mismo Ferrí, dicho, pero muy dicho, no se atrevió a verter las mismas opiniones que otros

debemos relegar al olvido a los hombres que convierten el fero de las grandes penurias, en estibos de mercancías al mejor postor. Los mercaderes son para sacar su pensamiento.
Nosotros, que sabemos la necesidad inmensa de Luz y de Verdad que hay en la humanidad, nosotros que sabemos que el negro manto que se cierne sobre el pueblo, es la ignorancia, debemos desenmascarar sin descanso a los comerciantes del pensamiento que son mucho más temibles, pero mucho más que los comerciantes del sudor humano.
Y Blasco Ibáñez es el continuador de Ferrí.
Blasco Ibáñez ha visto también hermosas perspectivas metafísicas en este suelo de opresiones, y echando un manto a sus obras donde descaellan girones miserandos de la gleba, echando un manto a esas obras que, como he dicho anteriormente, han tenido por modelo al pueblo, al mismo pueblo que las ha comprado: ha venido a describirnos la España política, describiendo de ella, únicamente lo que le ha parecido más provechoso para el pueblo.
En sus conferencias sobre España, todo su esfuerzo consistía en querernos presentar muy culta y decente la España que había en España hay cultura. Y nosotros que no negamos la cultura de España, recordáramos, empero, a los con alta cultura torturados en Montañich; a las víctimas de Alcañal del Valle, en donde se cuenta al infanzonado Alvero, muerto tuberculoso en los sombríos antros de las cultas mazmorras de San Miguel de los reyes.

Por un lado, nos presenta Blasco Ibáñez, la cultura de España, cuando en realidad debiera habernos presentado la crueldad de sus gobernantes. Y, por otro lado, crítico audaz, trata de atrevido al insigne "Emilio Zola, por su obra "Tierra". Y lo que el señor Blasco llama atrevidamente no es nada más que la gran enteraza de carácter de Zola, que tuvo el inmenso valor moral de imponerse a la ola de impostores que lo asediaban.
Si hacemos un parangón de las obras de ambos, debemos decir en honor de la verdad: la obra de Emilio Zola fue un anatema a la sociedad podrida; la obra de Blasco Ibáñez ha sido una descripción de la cultura y la sociedad que los justos antenados de Emilio Zola.

Blasco Ibáñez ha hecho mal en truncar el pensamiento: lo ha enriquecido, lo ha reducido, lo ha cerrado en un coño canchales de biera haberlo hecho volver a la inmensidad.
Reduciéndose a historiar la España política, sin tocar de ella lo que pudiera comprometer con los verdugos del pueblo, no nos ha dicho nada que concuerde con la misión que deben cumplir los hombres que piensan grande y elevadamente.
Ha olvidado que al pueblo le debe la altura intelectual en que se encuentra, y que por consiguiente debe iluminar las tinieblas de ese pueblo, ha olvidado que mientras acumulaba datos para hacernos historias patrias, en las mazmorras lúgubres de las cárceles se aniquilaban muchas vidas, que piden a gritos el libre surgir de cerebros esclarecidos, que investiguen las causas que impulsan al hombre a la delincuencia.
Ha olvidado que una de las plagas más dolientes de la humanidad, la prostitución, requiere que los hombres de pensamiento que se ocupan de ella, para demostrar que ese contingente de mujeres tan despreciadas por la sociedad imbecil, no son más que el producto lógico de la desigualdad social, ó sea del hambre, de la opresión, del despotismo.
Ha olvidado también que en la República Argentina, al igual que en Francia, en España, en Italia, y en todas partes donde existen sagrados mandamientos, se encierran, se destierran y se persiguen a los hombres íntegros, esos elevados corazones que por luchar por un advenimiento de fraternidad humana, llegan a dar lo más caro de la vida: porque sus oídos están llenos de grandezas, porque sus pensamientos son auroras.

¿Cuándo pienso en las colosales figuras de un Kropotkin, un Bakunin, un Reclus, etc., desprestigiando bienes para ofrecer su mirada inteligente a la redención humana; sufriendo las durezas de la cárcel y el destierro, más y más empujados en mí momento las figuras de los Ferrí y los Blasco Ibáñez, y se me quedan grabadas en la retina, como frías mosquitos cediendo a los vientos del convencionalismo.
La humanidad plagada de espíritus patrióticos.
El fallo ha comprendido un terreno, donde desde hace muchos años habitan centenares de seres, que cobijados bajo los pliegues de la bandera boliviana, aman ese suelo, y se creen bolivianos, nativos de origen. Ahora, hémoslos en las arremolinadas por patriotas bolivianos después del fallo, según el cual, son portomos, los torrenos, y permanen también ellos, ironía del destino.

No hay duda, Figueroa, hábilmente, los ha dado una patria madrastra, a la cual tal vez han odiado, y tienen que amara y defenderla hasta la muerte.
Salta a la vista la alta contradicción entre el sentimiento patriótico del boliviano, que en pocas horas se ha transformado en peruanos.
Al niño lo empujaron a su patria en el lugar donde la nación y su bandera, la bandera que flameó en aquel sitio.
¿Qué se explicará al boliviano que ha amado su bandera tricolor durante tantos años y que ahora ha de odiarla y amar la bicolor de los peruanos?
¿Qué se explica al niño que ha creído en su patria boliviana y que de buena a primera mente sustituido de otro país, al cual ha visto con malos ojos, y contra el cual luchó hasta fuertemente como buen patriótico?
Una vez que el gobierno peruano tuvo posesión de los terrenos asignados por el fallo, su primer acto público, demostrará que los nuevos peruanos aman con fervor la nueva bandera y odian a muerte el trazo que antes tenía como el más sagrado de los símbolos de la patria.
¿Qué buena manera de cambiar de domicilio a los sentimientos patrióticos, tienen las clases dominantes.
Indudablemente, Figueroa Alcega, ha dado un BATAVACO.

Al comparo ayer del boicot a la Pilsen es la forma en que lo hemos hecho, es pequeño aunque parezca mentira, a algunos obreros los ha preocupado sobremanera la supuesta estafa al más ni menos que si ellos y no la empresa, hubieran sido estafados.
La noticia de la estafa es viejísima. A algunos se lo comunicó el famoso Poppiano.
A otros la empresa misma. Pero que sepamos nosotros nunca, la empresa jamás ha hecho ya el boicot del boicot ni exigió en consecuencia, lo levantado, esta. Esa actitud que era la que procedía hubiese adoptado a raíz de la estafa, hubiera dado origen a una remoción de los correcciones y hasta de la Pedagogía, social, pensando lo que hubiese de hacer en la supuesta estafa. Y que sepamos nosotros, nada de esto ha ocurrido.
Se habla de una estafa, sin probar nada, y hasta con ciertos indicios de que se trata de un juego de manos de origen jopponense y burgués, sin que oficialmente por medio de la policía—haya sido hecho público el caso.
No creemos nosotros que la empresa de la Pilsen se haya dejado prostrar tan tranquilamente, sin quejarse, sin recurrir a la policía, como es de práctica entre los saucos capitalistas.
Estas reflexiones deberían hacérselas esos obreros a quienes trae a mal traer la supuesta estafa a la Pilsen, está que aun siendo cierta debería ser como ayer hemos dicho—imprudente muy y poco.

Lo que hace falta es activar la propaganda del boicot, cosa bastante interesante que andar preocupados sobre si la Pilsen ha sido o no estafada.
Es verdad que en ese boicot, como en otros muchos, la actividad de los trabajadores conscientes es muy poca.
Si no fuera por el permanente, que salvó cuando el espacio no le permitía, publicamos en "La Protesta", nada sobre los productos están boicoteados.
Los periódicos gremiales como "El Obrero en Materia" que tienen un radio de acción distinto de este diario, aparecen las más de las veces sin avisos de boicots, y esto ocurre hasta con las publicaciones que son órganos oficiales de instituciones como la Unión General de Trabajadores.
Estos olvidos y la falta de manifestaciones y de una propaganda activa de parte de los elementos más activos del movimiento obrero, hacen que los boicots no tengan la eficacia que deberían tener.
Es de suponer que no se pretendía que el golpe del boicot, que la hagan los diarios políticos, porque eso sería pedir imposibles.
El boicot lo han de hacer efectivos los obreros ó no lo harán nadie.
Y no se hace pensando en si ha sido o no estafada la empresa de la Pilsen.

Después del laudo

El fallo del presidente Alcega, no sólo ha traído como consecuencia las manifestaciones de protesta del pueblo boliviano, sino que ha traído la singular virtud de plantear un problema, en el cual juegan al escaudito la nacionalidad del individuo y su espíritu patriótico.
El fallo ha comprendido un terreno, donde desde hace muchos años habitan centenares de seres, que cobijados bajo los pliegues de la bandera boliviana, aman ese suelo, y se creen bolivianos, nativos de origen. Ahora, hémoslos en las arremolinadas por patriotas bolivianos después del fallo, según el cual, son portomos, los torrenos, y permanen también ellos, ironía del destino.

¿Qué se explicará al boliviano que ha amado su bandera tricolor durante tantos años y que ahora ha de odiarla y amar la bicolor de los peruanos?
¿Qué se explica al niño que ha creído en su patria boliviana y que de buena a primera mente sustituido de otro país, al cual ha visto con malos ojos, y contra el cual luchó hasta fuertemente como buen patriótico?
Una vez que el gobierno peruano tuvo posesión de los terrenos asignados por el fallo, su primer acto público, demostrará que los nuevos peruanos aman con fervor la nueva bandera y odian a muerte el trazo que antes tenía como el más sagrado de los símbolos de la patria.
¿Qué buena manera de cambiar de domicilio a los sentimientos patrióticos, tienen las clases dominantes.
Indudablemente, Figueroa Alcega, ha dado un BATAVACO.

Al comparo ayer del boicot a la Pilsen es la forma en que lo hemos hecho, es pequeño aunque parezca mentira, a algunos obreros los ha preocupado sobremanera la supuesta estafa al más ni menos que si ellos y no la empresa, hubieran sido estafados.
La noticia de la estafa es viejísima. A algunos se lo comunicó el famoso Poppiano.
A otros la empresa misma. Pero que sepamos nosotros nunca, la empresa jamás ha hecho ya el boicot del boicot ni exigió en consecuencia, lo levantado, esta. Esa actitud que era la que procedía hubiese adoptado a raíz de la estafa, hubiera dado origen a una remoción de los correcciones y hasta de la Pedagogía, social, pensando lo que hubiese de hacer en la supuesta estafa. Y que sepamos nosotros, nada de esto ha ocurrido.
Se habla de una estafa, sin probar nada, y hasta con ciertos indicios de que se trata de un juego de manos de origen jopponense y burgués, sin que oficialmente por medio de la policía—haya sido hecho público el caso.
No creemos nosotros que la empresa de la Pilsen se haya dejado prostrar tan tranquilamente, sin quejarse, sin recurrir a la policía, como es de práctica entre los saucos capitalistas.
Estas reflexiones deberían hacérselas esos obreros a quienes trae a mal traer la supuesta estafa a la Pilsen, está que aun siendo cierta debería ser como ayer hemos dicho—imprudente muy y poco.

Después del laudo

El fallo del presidente Alcega, no sólo ha traído como consecuencia las manifestaciones de protesta del pueblo boliviano, sino que ha traído la singular virtud de plantear un problema, en el cual juegan al escaudito la nacionalidad del individuo y su espíritu patriótico.
El fallo ha comprendido un terreno, donde desde hace muchos años habitan centenares de seres, que cobijados bajo los pliegues de la bandera boliviana, aman ese suelo, y se creen bolivianos, nativos de origen. Ahora, hémoslos en las arremolinadas por patriotas bolivianos después del fallo, según el cual, son portomos, los torrenos, y permanen también ellos, ironía del destino.

¿Qué se explicará al boliviano que ha amado su bandera tricolor durante tantos años y que ahora ha de odiarla y amar la bicolor de los peruanos?
¿Qué se explica al niño que ha creído en su patria boliviana y que de buena a primera mente sustituido de otro país, al cual ha visto con malos ojos, y contra el cual luchó hasta fuertemente como buen patriótico?
Una vez que el gobierno peruano tuvo posesión de los terrenos asignados por el fallo, su primer acto público, demostrará que los nuevos peruanos aman con fervor la nueva bandera y odian a muerte el trazo que antes tenía como el más sagrado de los símbolos de la patria.
¿Qué buena manera de cambiar de domicilio a los sentimientos patrióticos, tienen las clases dominantes.
Indudablemente, Figueroa Alcega, ha dado un BATAVACO.

Al comparo ayer del boicot a la Pilsen es la forma en que lo hemos hecho, es pequeño aunque parezca mentira, a algunos obreros los ha preocupado sobremanera la supuesta estafa al más ni menos que si ellos y no la empresa, hubieran sido estafados.
La noticia de la estafa es viejísima. A algunos se lo comunicó el famoso Poppiano.
A otros la empresa misma. Pero que sepamos nosotros nunca, la empresa jamás ha hecho ya el boicot del boicot ni exigió en consecuencia, lo levantado, esta. Esa actitud que era la que procedía hubiese adoptado a raíz de la estafa, hubiera dado origen a una remoción de los correcciones y hasta de la Pedagogía, social, pensando lo que hubiese de hacer en la supuesta estafa. Y que sepamos nosotros, nada de esto ha ocurrido.
Se habla de una estafa, sin probar nada, y hasta con ciertos indicios de que se trata de un juego de manos de origen jopponense y burgués, sin que oficialmente por medio de la policía—haya sido hecho público el caso.
No creemos nosotros que la empresa de la Pilsen se haya dejado prostrar tan tranquilamente, sin quejarse, sin recurrir a la policía, como es de práctica entre los saucos capitalistas.
Estas reflexiones deberían hacérselas esos obreros a quienes trae a mal traer la supuesta estafa a la Pilsen, está que aun siendo cierta debería ser como ayer hemos dicho—imprudente muy y poco.

Después del laudo

El fallo del presidente Alcega, no sólo ha traído como consecuencia las manifestaciones de protesta del pueblo boliviano, sino que ha traído la singular virtud de plantear un problema, en el cual juegan al escaudito la nacionalidad del individuo y su espíritu patriótico.
El fallo ha comprendido un terreno, donde desde hace muchos años habitan centenares de seres, que cobijados bajo los pliegues de la bandera boliviana, aman ese suelo, y se creen bolivianos, nativos de origen. Ahora, hémoslos en las arremolinadas por patriotas bolivianos después del fallo, según el cual, son portomos, los torrenos, y permanen también ellos, ironía del destino.

¿Qué se explicará al boliviano que ha amado su bandera tricolor durante tantos años y que ahora ha de odiarla y amar la bicolor de los peruanos?
¿Qué se explica al niño que ha creído en su patria boliviana y que de buena a primera mente sustituido de otro país, al cual ha visto con malos ojos, y contra el cual luchó hasta fuertemente como buen patriótico?
Una vez que el gobierno peruano tuvo posesión de los terrenos asignados por el fallo, su primer acto público, demostrará que los nuevos peruanos aman con fervor la nueva bandera y odian a muerte el trazo que antes tenía como el más sagrado de los símbolos de la patria.
¿Qué buena manera de cambiar de domicilio a los sentimientos patrióticos, tienen las clases dominantes.
Indudablemente, Figueroa Alcega, ha dado un BATAVACO.

Al comparo ayer del boicot a la Pilsen es la forma en que lo hemos hecho, es pequeño aunque parezca mentira, a algunos obreros los ha preocupado sobremanera la supuesta estafa al más ni menos que si ellos y no la empresa, hubieran sido estafados.
La noticia de la estafa es viejísima. A algunos se lo comunicó el famoso Poppiano.
A otros la empresa misma. Pero que sepamos nosotros nunca, la empresa jamás ha hecho ya el boicot del boicot ni exigió en consecuencia, lo levantado, esta. Esa actitud que era la que procedía hubiese adoptado a raíz de la estafa, hubiera dado origen a una remoción de los correcciones y hasta de la Pedagogía, social, pensando lo que hubiese de hacer en la supuesta estafa. Y que sepamos nosotros, nada de esto ha ocurrido.
Se habla de una estafa, sin probar nada, y hasta con ciertos indicios de que se trata de un juego de manos de origen jopponense y burgués, sin que oficialmente por medio de la policía—haya sido hecho público el caso.
No creemos nosotros que la empresa de la Pilsen se haya dejado prostrar tan tranquilamente, sin quejarse, sin recurrir a la policía, como es de práctica entre los saucos capitalistas.
Estas reflexiones deberían hacérselas esos obreros a quienes trae a mal traer la supuesta estafa a la Pilsen, está que aun siendo cierta debería ser como ayer hemos dicho—imprudente muy y poco.

Después del laudo

El fallo del presidente Alcega, no sólo ha traído como consecuencia las manifestaciones de protesta del pueblo boliviano, sino que ha traído la singular virtud de plantear un problema, en el cual juegan al escaudito la nacionalidad del individuo y su espíritu patriótico.
El fallo ha comprendido un terreno, donde desde hace muchos años habitan centenares de seres, que cobijados bajo los pliegues de la bandera boliviana, aman ese suelo, y se creen bolivianos, nativos de origen. Ahora, hémoslos en las arremolinadas por patriotas bolivianos después del fallo, según el cual, son portomos, los torrenos, y permanen también ellos, ironía del destino.

Sobre el boicot a la Pilsen

Al comparo ayer del boicot a la Pilsen es la forma en que lo hemos hecho, es pequeño aunque parezca mentira, a algunos obreros los ha preocupado sobremanera la supuesta estafa al más ni menos que si ellos y no la empresa, hubieran sido estafados.
La noticia de la estafa es viejísima. A algunos se lo comunicó el famoso Poppiano.
A otros la empresa misma. Pero que sepamos nosotros nunca, la empresa jamás ha hecho ya el boicot del boicot ni exigió en consecuencia, lo levantado, esta. Esa actitud que era la que procedía hubiese adoptado a raíz de la estafa, hubiera dado origen a una remoción de los correcciones y hasta de la Pedagogía, social, pensando lo que hubiese de hacer en la supuesta estafa. Y que sepamos nosotros, nada de esto ha ocurrido.
Se habla de una estafa, sin probar nada, y hasta con ciertos indicios de que se trata de un juego de manos de origen jopponense y burgués, sin que oficialmente por medio de la policía—haya sido hecho público el caso.
No creemos nosotros que la empresa de la Pilsen se haya dejado prostrar tan tranquilamente, sin quejarse, sin recurrir a la policía, como es de práctica entre los saucos capitalistas.
Estas reflexiones deberían hacérselas esos obreros a quienes trae a mal traer la supuesta estafa a la Pilsen, está que aun siendo cierta debería ser como ayer hemos dicho—imprudente muy y poco.

Nuestras correspondencias

DE MONTEVIDEO
LA PROTESTA.—EL CONTRA TRO DE DESERTORES Y PROFUGOS.—LA ESCUELA MODERNA.—EL SUICIO.—EL GERMÁNISMO.
Esta ciudad, donde el industrialismo y el comercio en general no se hallan tan desarrollados como en Buenos Aires, Norte América ó Europa, vamos a pesar de los Ferrí, que la propaganda libertaria ocausa día a día su ocampe, para dar cabida a una sociedad libre, para dar principio a una nueva era de vida.
Desde hace un tiempo a esta parte, se venían realizando voladas, conferencias y otras muchas formas de propaganda que contribuyen poco a mucho, al progreso incesante de nuestros ideales. También se celebran reuniones ya, desde este domingo último, a las reuniones donde se discuten familiarmente, los infinitos temas que engloba toda la cuestión social. Todos estos medios de propaganda, tan necesarios para no permitir el adormecimiento de los que anhelan días mejores, se realizan al rededor del Centro Internacional.
Todas las actividades, con la notable excepción de la que se arramblan en el rededor de sí mismo y formaron un sauro que dió brillo a la república de los blancos y colorados, y este sauro fué hasta hoy el ojo de toda la propaganda libertaria, el que pudo tener latente la relación entre sus afines.
El Centro Internacional es el astro, el cual llegó a su período máximo, para repartir sus fuerzas y formar otros de su misma magnitud, girando todos al rededor de un gran ideal: La Verdad.
Un núcleo de desertores y profugos del ejército argentino, a fin de llevar a cabo una inmensa agitación contra el servicio militar obligatorio, ha constituido en esta un comité, el cual ya ha empezado a efectuar los primeros trabajos tendientes a fomentar la deserción y a propagar el suiprotectorismo que tanta falta hace para hacer el golpe del gratis al producto armamento social.
Sucedian casos en que algunos desertores llegaban a esta pero no se habían luego donde dirigirse, hallándose en completo abandono por falta de una relación que los cobijara, de las garras del inhumano suario.
Si en el ejército argentino no se ha producido aun un desbande general—aunque de año en año aumente el número de desertores—es a la vez, la falta de arroyo no les ha dado fuerzas suficientes, para expresarse solos en la lucha por la vida, contra la explotación y la miseria. La juventud consciente no necesita que se lo ampare, y no halla obediencia ninguna por la realización de sus ideales, antaños porque ellos son su guía, en fuerza, su persona misma. Pero aquellos, los pobres de espíritu, los que se van educando dentro de un ambiente cada vez menos corrompido por el F. C. S. odian las casas en torrenos de su propiedad, cediéndolas a los obreros seleccionados, y meditando un contrato leonino para ser autorizado en forma de alquiler y en el plazo de 10 años. Esta empresa adelantó el dinero para la adquisición del terreno cuya ubicación quedaba a criterio de la víctima del contrato. Interviniendo en la escrituración del finfo, en una forma, que el propietario real del terreno era la empresa, debiendo el obrero abonar mensualmente y con puntualidad una cuota que imponía la empresa, además al pago del tanto por tanto, por la suma autorizada, en esta forma muchos fueron los incautos obreros que cayeron en el lazo; no demás está decir, que fuerza siempre, la rémo-

Nuestras correspondencias

DE MONTEVIDEO
LA PROTESTA.—EL CONTRA TRO DE DESERTORES Y PROFUGOS.—LA ESCUELA MODERNA.—EL SUICIO.—EL GERMÁNISMO.
Esta ciudad, donde el industrialismo y el comercio en general no se hallan tan desarrollados como en Buenos Aires, Norte América ó Europa, vamos a pesar de los Ferrí, que la propaganda libertaria ocausa día a día su ocampe, para dar cabida a una sociedad libre, para dar principio a una nueva era de vida.
Desde hace un tiempo a esta parte, se venían realizando voladas, conferencias y otras muchas formas de propaganda que contribuyen poco a mucho, al progreso incesante de nuestros ideales. También se celebran reuniones ya, desde este domingo último, a las reuniones donde se discuten familiarmente, los infinitos temas que engloba toda la cuestión social. Todos estos medios de propaganda, tan necesarios para no permitir el adormecimiento de los que anhelan días mejores, se realizan al rededor del Centro Internacional.
Todas las actividades, con la notable excepción de la que se arramblan en el rededor de sí mismo y formaron un sauro que dió brillo a la república de los blancos y colorados, y este sauro fué hasta hoy el ojo de toda la propaganda libertaria, el que pudo tener latente la relación entre sus afines.
El Centro Internacional es el astro, el cual llegó a su período máximo, para repartir sus fuerzas y formar otros de su misma magnitud, girando todos al rededor de un gran ideal: La Verdad.
Un núcleo de desertores y profugos del ejército argentino, a fin de llevar a cabo una inmensa agitación contra el servicio militar obligatorio, ha constituido en esta un comité, el cual ya ha empezado a efectuar los primeros trabajos tendientes a fomentar la deserción y a propagar el suiprotectorismo que tanta falta hace para hacer el golpe del gratis al producto armamento social.
Sucedian casos en que algunos desertores llegaban a esta pero no se habían luego donde dirigirse, hallándose en completo abandono por falta de una relación que los cobijara, de las garras del inhumano suario.
Si en el ejército argentino no se ha producido aun un desbande general—aunque de año en año aumente el número de desertores—es a la vez, la falta de arroyo no les ha dado fuerzas suficientes, para expresarse solos en la lucha por la vida, contra la explotación y la miseria. La juventud consciente no necesita que se lo ampare, y no halla obediencia ninguna por la realización de sus ideales, antaños porque ellos son su guía, en fuerza, su persona misma. Pero aquellos, los pobres de espíritu, los que se van educando dentro de un ambiente cada vez menos corrompido por el F. C. S. odian las casas en torrenos de su propiedad, cediéndolas a los obreros seleccionados, y meditando un contrato leonino para ser autorizado en forma de alquiler y en el plazo de 10 años. Esta empresa adelantó el dinero para la adquisición del terreno cuya ubicación quedaba a criterio de la víctima del contrato. Interviniendo en la escrituración del finfo, en una forma, que el propietario real del terreno era la empresa, debiendo el obrero abonar mensualmente y con puntualidad una cuota que imponía la empresa, además al pago del tanto por tanto, por la suma autorizada, en esta forma muchos fueron los incautos obreros que cayeron en el lazo; no demás está decir, que fuerza siempre, la rémo-

Nuestras correspondencias

DE MONTEVIDEO
LA PROTESTA.—EL CONTRA TRO DE DESERTORES Y PROFUGOS.—LA ESCUELA MODERNA.—EL SUICIO.—EL GERMÁNISMO.
Esta ciudad, donde el industrialismo y el comercio en general no se hallan tan desarrollados como en Buenos Aires, Norte América ó Europa, vamos a pesar de los Ferrí, que la propaganda libertaria ocausa día a día su ocampe, para dar cabida a una sociedad libre, para dar principio a una nueva era de vida.
Desde hace un tiempo a esta parte, se venían realizando voladas, conferencias y otras muchas formas de propaganda que contribuyen poco a mucho, al progreso incesante de nuestros ideales. También se celebran reuniones ya, desde este domingo último, a las reuniones donde se discuten familiarmente, los infinitos temas que engloba toda la cuestión social. Todos estos medios de propaganda, tan necesarios para no permitir el adormecimiento de los que anhelan días mejores, se realizan al rededor del Centro Internacional.
Todas las actividades, con la notable excepción de la que se arramblan en el rededor de sí mismo y formaron un sauro que dió brillo a la república de los blancos y colorados, y este sauro fué hasta hoy el ojo de toda la propaganda libertaria, el que pudo tener latente la relación entre sus afines.
El Centro Internacional es el astro, el cual llegó a su período máximo, para repartir sus fuerzas y formar otros de su misma magnitud, girando todos al rededor de un gran ideal: La Verdad.
Un núcleo de desertores y profugos del ejército argentino, a fin de llevar a cabo una inmensa agitación contra el servicio militar obligatorio, ha constituido en esta un comité, el cual ya ha empezado a efectuar los primeros trabajos tendientes a fomentar la deserción y a propagar el suiprotectorismo que tanta falta hace para hacer el golpe del gratis al producto armamento social.
Sucedian casos en que algunos desertores llegaban a esta pero no se habían luego donde dirigirse, hallándose en completo abandono por falta de una relación que los cobijara, de las garras del inhumano suario.
Si en el ejército argentino no se ha producido aun un desbande general—aunque de año en año aumente el número de desertores—es a la vez, la falta de arroyo no les ha dado fuerzas suficientes, para expresarse solos en la lucha por la vida, contra la explotación y la miseria. La juventud consciente no necesita que se lo ampare, y no halla obediencia ninguna por la realización de sus ideales, antaños porque ellos son su guía, en fuerza, su persona misma. Pero aquellos, los pobres de espíritu, los que se van educando dentro de un ambiente cada vez menos corrompido por el F. C. S. odian las casas en torrenos de su propiedad, cediéndolas a los obreros seleccionados, y meditando un contrato leonino para ser autorizado en forma de alquiler y en el plazo de 10 años. Esta empresa adelantó el dinero para la adquisición del terreno cuya ubicación quedaba a criterio de la víctima del contrato. Interviniendo en la escrituración del finfo, en una forma, que el propietario real del terreno era la empresa, debiendo el obrero abonar mensualmente y con puntualidad una cuota que imponía la empresa, además al pago del tanto por tanto, por la suma autorizada, en esta forma muchos fueron los incautos obreros que cayeron en el lazo; no demás está decir, que fuerza siempre, la rémo-

de progreso los que siempre se opusieron a toda tentativa de mejoras, que entre los compañeros que no aceptaban a propietarios indichos dentro los talleres. Muchos son los que a fuerza de miseria y privaciones, tal vez a costa del hambre de sus propios hijos, consiguen amortizar la deuda del terreno. Adquiriendo un nuevo préstamo, que fin adjudicado en forma de hipoteca sobre el terreno, ó iniciaron la construcción de la casa, ó a costa de tantos sacrificios consiguen habitar.
Así la cosa hasta que la empresa mediante un plan preparado tal vez de automano, redujo la jornada de trabajo a cuatro días por semana, que equivalen a 32 horas, siendo el promedio de \$ 600 por hora el jornal de los obreros, tendamos que en no hubiam perdidos horas de trabajo, la utilidad mensual por su trabajo sería de \$ 64.00.
Con el pago de los cuales tienen los obreros que pagar la cuota de amortización del préstamo, más sus intereses devorados. Ahora bien; cuando la empresa resolvió y puso en práctica sus tentativas para el día de trabajar solamente 32 horas por semana) a estos obreros se les les ocaudó adoptar una actitud más en armonía con sus intereses; exigir 48 horas de trabajo semanal, ó bien las 32, pero con un aumento relativo que llegara a compensar las 16 horas menos de trabajo, con lo cual no hubieran sufrido desequilibrio el presupuesto de miseria del hogar. Sin que al contrario, adoptaron una actitud de musulmanes resignación, y dejaron marchar las cosas en su estado, ellos adoptaron una actitud serena y humillante, y fueron a implorar al despojado gerente Mr. York que pusiera término a tal estado de cosas, rocambo de esta, promesas vagas de normalización, promesas que van transcurriendo dos meses y no se cumplen, como siempre ha sucedido en estos casos.
Hoy las cosas llegaron al extremo que fatal y lógicamente debían haber llegado—consecuencia de la falta de energía de parte de los obreros—El jornal no ha llegado a cubrir la cuota a parte de las necesidades del hogar.
El pequeño comercio del Pueblo nuevo (barrio de Valer) imposibilitado de continuar expandiendo mercadería a crédito, va negándose a las órdenes obreros. Y la empresa del C. Pacifico, la compañía que ante sus acciones repartió un dividendo de 17, 18 por oje, amasado con sangre y miseria de sus obreros.
La empresa, única culpable de la situación calamitosa de sus obreros, amenaza a éstos, es decir a los más débiles, que cayeron en la trampa de la propiedad, con hacer efectivo el cobro de la cuota de amortización del préstamo, recurriendo al pago de rematar la casa de sus obreros. Y sea en vuestra obra, trabajadores de los talleres.
Por vuestra candidez primero, en pensar que vuestros explotadores fueran tan generosos y desinteresados, que llegaran a preocuparse de vuestro porvenir; y por vuestra cobardía e indiferencia, en tolerar tan miserables imposiciones, que os han creado una situación insostenible en la cual os encuentran.
¡Qué sirviera esta lección de ejemplo a los demás trabajadores de las fábricas empresas ferroviarias, ojalá abandonarais esa conducta y esa separación de vuestros explotadores. Porque tenéis en cuenta entre ellos y nosotros, no existe nada de común, media un abismo, intereses opuestos que chocan, han dado origen a una lucha, hecha sin tregua ni descanso, que terminará fatalmente por otra de la transformación económica que dará por tierra con la actual organización basada en el robo y la violación.—Darna Dinga.

Lista de suscripción
Pró deudas LA PROTESTA
Véase número 1613 del 8 de Abril de 1939.
Suma anterior: \$ m. n. 382.65
Lista Número 14, a cargo del compañero A. Marzorati.
Anibal Héctor Enza, hermanos Marzorati y N. N.: \$ 1.50.—Total: \$ suma 284.15.
La comisión pro Deudas de LA PROTESTA comunica a los compañeros haber entregado otra suma de \$ 73.00 al personal que trabaja por LA PROTESTA, \$ 1.50 de cada cuota—franquitos y tranvías desde el 5 de Febrero ppdo.—forma la suma de \$ 74.50, y con la suma de \$ 203.70 de salidas anteriores (véase número 1562 de LA PROTESTA del 5 de Febrero ppdo.) forman el total de \$ m. n. 278.30 y la suma de \$ 5.50 a cobrar de la administración de LA PROTESTA por haberla recibido cuando era a cargo de Manuel Magdaleno—reduciendo el total de \$ m. n. 283.80, quedando en poder de la comisión solamente 35 centavos.
La misma comisión pro Deudas de LA PROTESTA, en vista que no puede alcanzar al cumplimiento del propósito que motivo—después de dar publicidad a su detallado balance general—proponiendo a los compañeros que recibieran listas de devolverles lo más pronto, con el fin de que, en la casa de Héctor Mitchell, calle Zavalta 24, Buenos Aires, se reúnan los

Correspondencias
De Junín
EN LOS TALLERES DEL F. C. P.
Algo monstruoso y lógico sucede entre la empresa del F. C. Pacifico y sus pacíficos y sumisos obreros, lógico porque no puede ser de otra manera ante la actitud de cristiana simbiosis de que dan muestra estos obreros tan miserablemente explotados, y doblemente víctimas de la desmedida avaricia de esta empresa que no repara en medios para llegar al fin que se ha propuesto, esto es: sacar el mayor provecho de sus obreros.
Sabido es que esta empresa al igual que la del F. C. O. y del F. C. Sud, espanta de omisión que es la característica de estos obreros; instando todo sentimiento de rebeldía, para ser mantenidos éstos a sus pies.
Sabido es que esta empresa al igual que la del F. C. O. y del F. C. Sud, espanta de omisión que es la característica de estos obreros; instando todo sentimiento de rebeldía, para ser mantenidos éstos a sus pies.
Sabido es que esta empresa al igual que la del F. C. O. y del F. C. Sud, espanta de omisión que es la característica de estos obreros; instando todo sentimiento de rebeldía, para ser mantenidos éstos a sus pies.

Lista de suscripción
Pró deudas LA PROTESTA
Véase número 1613 del 8 de Abril de 1939.
Suma anterior: \$ m. n. 382.65
Lista Número 14, a cargo del compañero A. Marzorati.
Anibal Héctor Enza, hermanos Marzorati y N. N.: \$ 1.50.—Total: \$ suma 284.15.
La comisión pro Deudas de LA PROTESTA comunica a los compañeros haber entregado otra suma de \$ 73.00 al personal que trabaja por LA PROTESTA, \$ 1.50 de cada cuota—franquitos y tranvías desde el 5 de Febrero ppdo.—forma la suma de \$ 74.50, y con la suma de \$ 203.70 de salidas anteriores (véase número 1562 de LA PROTESTA del 5 de Febrero ppdo.) forman el total de \$ m. n. 278.30 y la suma de \$ 5.50 a cobrar de la administración de LA PROTESTA por haberla recibido cuando era a cargo de Manuel Magdaleno—reduciendo el total de \$ m. n. 283.80, quedando en poder de la comisión solamente 35 centavos.
La misma comisión pro Deudas de LA PROTESTA, en vista que no puede alcanzar al cumplimiento del propósito que motivo—después de dar publicidad a su detallado balance general—proponiendo a los compañeros que recibieran listas de devolverles lo más pronto, con el fin de que, en la casa de Héctor Mitchell, calle Zavalta 24, Buenos Aires, se reúnan los

Correspondencias
De Junín
EN LOS TALLERES DEL F. C. P.
Algo monstruoso y lógico sucede entre la empresa del F. C. Pacifico y sus pacíficos y sumisos obreros, lógico porque no puede ser de otra manera ante la actitud de cristiana simbiosis de que dan muestra estos obreros tan miserablemente explotados, y doblemente víctimas de la desmedida avaricia de esta empresa que no repara en medios para llegar al fin que se ha propuesto, esto es: sacar el mayor provecho de sus obreros.
Sabido es que esta empresa al igual que la del F. C. O. y del F. C. Sud, espanta de omisión que es la característica de estos obreros; instando todo sentimiento de rebeldía, para ser mantenidos éstos a sus pies.
Sabido es que esta empresa al igual que la del F. C. O. y del F. C. Sud, espanta de omisión que es la característica de estos obreros; instando todo sentimiento de rebeldía, para ser mantenidos éstos a sus pies.
Sabido es que esta empresa al igual que la del F. C. O. y del F. C. Sud, espanta de omisión que es la característica de estos obreros; instando todo sentimiento de rebeldía, para ser mantenidos éstos a sus pies.

Correspondencias
De Junín
EN LOS TALLERES DEL F. C. P.
Algo monstruoso y lógico sucede entre la empresa del F. C. Pacifico y sus pacíficos y sumisos obreros, lógico porque no puede ser de otra manera ante la actitud de cristiana simbiosis de que dan muestra estos obreros tan miserablemente explotados, y doblemente víctimas de la desmedida avaricia de esta empresa que no repara en medios para llegar al fin que se ha propuesto, esto es: sacar el mayor provecho de sus obreros.
Sabido es que esta empresa al igual que la del F. C. O. y del F. C.

Biblioteca Sociológica de LA PROTESTA

Atendida por la administración del diario

Libertad 837 -- 39. -- U. T. 2077 Juncal. -- Buenos Aires

En este departamento anexo al diario se hallarán en venta obras de ideología, ciencia y literatura y por todos los correos se recibirán de Europa las últimas novedades. Los pedidos deben venir a nombre del administrador Manuel Magdaleno y acompañados de su importe, en caso contrario no serán atendidos.

Los gastos de franqueo serán por cuenta del comprador

ULTIMAS NOVEDADES:

Gran éxito Almanaque de "La Protesta" \$ 0.50

Tarjetas postales colección de La Protesta: —

Cabeza de actualidad-en colores-una 0.10; de 10 á 50 00.8

Crucificado 5 ctvs. Sin pan y sin trabajo - en colores - 10 centavos

Pida cualquier libro á precio mas bajo que cualquier librería

A. CABEZAS

CUYO 522 AL 526

Artículos generales para hombres, jóvenes, señoras, niños, niñas y bebés.

La casa más importante de la América del Sur, la que mejor confecciona y más barato vende en todo el mundo.

50 % de economía obtendrá

Vd. vistiéndose en nuestra CASA

ESPECIAL en ropas hechas, sobre medida para hombres, jóvenes y niños.

Sobretodos desde \$ 18 á 60
Sacos sencillos " 9 á 25
Chalacos " 2 á 19
Trajes de saco desde " 15 á 55
Pantalones " 3.60 á 15
Trajes para niños desde 3.60 á 15

Sombrerería,
camisería y bonetería

"A la Ciudad de Buenos Aires"

588-Calle PERÚ-600-Unión Telefónica 1906 (Avenida)

J. Silva

Casa ROVEDA

CALLE DEFENSA 818

-BUENOS AIRES-

Casa especialista en Ropa Hecha

y artículos para Trabajadores

Nuestra ropa no se descose

LA PROTESTA

Diario de la mañana.-- (Propaga las teorías anarquistas)

Redcción y Administración: Libertad 837-39—Buenos Aires

— Precio de suscripción en toda la república: pesos 1.30 mensual —

Todo suscriptor á este diario tiene derecho á designar una persona para que perciba de la administración tan pronto como fallezca el suscriptor que la haya designado, una suma igual á diez veces el importe de las suscripciones que hubiere pagado hasta la fecha del fallecimiento.

Por ejemplo: el suscriptor que llevase solo tres meses de suscrito en la época de su fallecimiento, deja á la persona que hubiere designado, la suma de

TREINTA Y NUEVE PESOS

Si llevase un año, CIENTO CINCUENTA Y SEIS PESOS. Si cinco años SEPTECIENTOS OCHENTA pesos.

La administración no abonará en ningún caso más de UN MIL PESOS moneda nacional.

Para tener derecho á esta indemnización, es condición indispensable pagar la suscripción todos los meses, sin atraso. El tiempo para la entrega de esta prima, se cuenta desde el mes de Septiembre de 1909 para los actuales suscritores al diario, y desde la fecha en que se suscriban para los que lo hagan en lo sucesivo.

El que dejare de ser suscriptor al diario, pierda todo derecho á la entrega de la prima correspondiente, y si se volviera á suscribir, se contará el tiempo desde la última fecha en que se suscribió al diario.

El importe de la prima se contará solamente hasta la fecha en que falleciera el suscriptor aunque tuviera pagadas una ó mas mensualidades correspondientes á fechas posteriores al fallecimiento.

Cualquier divergencia que se produjere entre la persona señalada para cobrar la prima de un suscriptor fallecido y la administración del diario, será resuelta por el consejo administrativo sin que haya lugar á apelación alguna, por cuanto que la concesión de estas primas es un acto espontáneo y gratuito de la administración de LA PROTESTA.

No queremos oprimir ni ser oprimidos Por eso somos anarquistas